Domingo I (A) de Adviento

Texto del Evangelio (*Mt* 24, 37-44): En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «(…) Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor (…). Estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre».

Adviento: el verdadero "señor" del mundo no es el hombre, sino Dios

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy iniciamos con toda la Iglesia el nuevo Año litúrgico que comienza con el Tiempo de Adviento: tiempo estupendo en el que se despierta en los corazones la espera del retorno de Cristo.

"¡Velad!". Es una exhortación saludable que nos recuerda que la vida no tiene sólo la dimensión terrena, sino que está proyectada hacia un "más allá", como una plantita que germina de la tierra y se abre hacia el cielo. Una plantita pensante, el hombre, dotada de libertad y responsabilidad, por lo que cada uno de nosotros será llamado a rendir cuentas de cómo ha vivido, de cómo ha utilizado sus propias capacidades.

—El verdadero "señor" del mundo no es el hombre, sino Dios. El Evangelio dice: "Velad entonces, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor". El Tiempo de Adviento viene cada año a recordarnos esto, para que nuestra vida recupere su orientación correcta, hacia el rostro de Dios. El rostro no de un «señor», sino de un Padre y de un Amigo.